



Cuentan en detalle el secuestro de Carreño

Los periodistas argentinos escribieron el libro "Operación Príncipe", que editó el sello Planeta.

"El Príncipe" era el apodo que se le dio a un teniente del Ejército que estuvo a cargo de prisioneros, en el estadio Nacional, tras el pronunciamiento militar de 1973. Trece años después, el mismo sobornador le fue dado al teniente Carlos Carreño Barrosa por el jefe del comando del Frente Manuel Rodríguez, que lo secuestró desde la puerta de su hogar el 7 de septiembre de 1987.

La historia es relatada en el libro "Operación Príncipe" —como se denominó la actuación del grupo extremista— escrito por los periodistas argentinos Miguel Bonasso y Roberto Bardini y la colombiana Laura Restrepo.

El libro fue editado por Planeta y presentado el 18 de enero en México. Ya se encuentra en librerías también en Buenos Aires. La obra revela detalles del plagio del oficial chileno. Cómo, cuándo y por qué fue sacado del país. Muestra a un Carreño cansado, agobiado, preocupado por su familia y a un grupo extremista preparado para enfrentar todos los imprevistos.

Los jefes del comando están descritos con detalles: Boris, quien se hizo pasar por ingeniero para lograr el secuestro de Carreño, tenía 27 años. Era ingresado en la escuela media, soltero y tenía una completa preparación militar, además de una excelente condición física. Había participado también en el atentado contra el Presidente Augusto Pinochet, el 7 de septiembre de 1986. «Simón» tenía 32 años, había egresado de la carrera de Historia, estaba casado y tenía dos hijos. También estuvo en el atentado contra el general Pinochet.

En ellos mismos quienes explican a los autores del libro por qué eligieron al coronel Carlos Carreño. «Sabíamos que era un militar que no estaba comprometido en clamores contra la oposición; si no hubiera sido así, es vez de secuestrarlo, seguramente, quizás habríamos realizado una



Comandante Carreño: revivien su secuestro.

operación más contundente. En segundo lugar, sabíamos que era un hombre profundamente cristiano; iba a ser más receptivo al mensaje que queríamos enviarle a las Fuerzas Armadas. Y, en tercer lugar, era el que tenía menos custodia».

El casieriro de Carreño había de prolongarse por 92 días, durante los cuales permaneció siempre vigilado por guerrilleros armados. Prisionero, en un barricón especialmente construido. Media —según el libro— tres metros de ancho por un metro y noventa centímetros de alto. Estaba dividido en dos por una reja. Se asegura en la obra que el lugar nunca fue encontrado y que «aún hoy continúa sirviendo a los fines del Fvoste». Diez días después, el secuestrado coronel Carreño fue

trasladado a una celda más grande. «El prisionero tenía un cuarto con baño privado, cama, una mesa que usaba como escritorio y una lámpara eléctrica». Allí le hicieron ver videos con películas como «Mistina», «La historia oficial» y «La noche de los lápices».

Dos meses después del secuestro, el Frente Manuel Rodríguez anunció la liberación del coronel Carlos Carreño, a través de la agencia italiana de noticias ANSA, en Buenos Aires. Ya para entonces, el militar no estaba en Chile. Según los autores del libro, quienes perpetraron el secuestro habían explicado las razones que tuvieron para sacar a Carreño del país y llevarlo a Sao Paulo, Brasil, donde finalmente apareció: «Porque Carlos Carreño tenía fami-

liares allí; por el tremendo impacto publicitario y para garantizar su seguridad física. Si lo liberaban en Chile, lo más probable hubiera sido que los mismos servicios de seguridad asociaran al teniente coronel y culpaban al Frente».

Noviembre sería el mes en que Carreño y sus secuestradores habrían abandonado Chile por el paso de Agua Negra, a 4 mil 765 metros de altura, cerca del Valle del Elqui. Una camioneta Chevrolet 1986 con tracción en las cuatro ruedas y un tanque adicional de gasolina, en la que viajaban cuatro personas, habría sido el vehículo empleado. El militar lucía distintivo. Tenía el pelo teñido y usaba unas fundas —y unos falcos— bigotes del mismo color. Había afeitado, además, ocho kilos de peso. Dormía. Sus captores le habían dado una fuerte dosis de un sedante llamado «flunitrazepam». En el mismo vehículo, Carreño habría de llegar a Sao Paulo tras recorrer más de mil 900 kilómetros por territorio argentino hasta llegar a la frontera con Brasil. Recorrieron las provincias de San Juan, La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes. El ingreso a territorio brasileño se hizo a través del Paso de los Libres, desde el cual pasaron desde la provincia argentina de Corrientes al Estado de Río Grande do Sul.

Pararon en un motel. Llegaban en el cuerpo más de treinta horas de viaje. El coronel Carreño recibió órdenes de actuar como un ciego. Poco después, iniciaba el viaje. Al amanecer del 28 de noviembre, llegaron a Sao Paulo.

Allí, un par de días después, el coronel Carreño fue provisto de ropa y accesorios de buena calidad. Por esos días, Miguel Bonasso —uno de los autores de "Operación Príncipe"— recibió un llamado de Roberto Torres, vocero del FMR en América latina, quien le pidió el nombre de algún periodista brasileño de su confianza. Después de algunos intentos sin resultado, siguió a Torres que se dirigiera directamente al diario "O Estado de Sao Paulo". Bonasso pensaba entonces que Torres estaba en problemas y recordaba, además, que le había proporcionado valiosos antecedentes sobre el atentado contra el general Pinochet, promesa que nunca cumplió.

El contacto con el periodista argentino fue el que llevó, finalmente, al coronel Carlos Carreño hasta la redacción del diario brasileño, a las seis de la tarde del 2 de diciembre de 1986. El periodista Cristina Boffi, quien fue el primero en entrevistar al secuestrado militar, afirmó meses después a los autores del libro: «Carreño no sólo lucía impecablemente del punto de vista físico, también se lo veía muy bien del punto de vista anímico, psicológico».

Cuentan en detalle el secuestro de Carreño [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentan en detalle el secuestro de Carreño [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile